



MIRADA TEATRAL

MARÍA JOSÉ RAGUÉ-ARIAS

Dos monólogos

EL MONÓLOGO ESTÁ en los orígenes del teatro y hoy, en esta crisis que nos asola y que tanto condiciona y oprime al teatro, el monólogo es a menudo resultado de la carencia de medios económicos para montar grandes espectáculos. Pero no nos reduzcamos a ese pensamiento economicista. Es cierto que la puesta en escena de un espectáculo con un solo actor es más fácil de rentabilizar... Otra cosa es lo que supone de medios técnicos de imagen, proyecciones, música... que hoy cada vez alcanzan mayor perfección y mayor significado. Pero la base del monólogo es su exigencia de grandes actrices o actores. De esto quiero hablar.

Desde el 3 de octubre hasta hoy, he hablado mucho en estas páginas del importante festival de Girona, el Temporada Alta. Sólo he comentado algunos espectáculos extranjeros que no podremos ver en Barcelona. Aunque la producción catalana ha tenido importante presencia, con espectáculos como *Barcelona* de **Pere Riera** o *Acorar de Toni Gomila*, pasando por *El policía de las ratas* de **Bolaño** dirigido por **Rigola**, *Jo mai* de **Ivan Morales**... *Primer Amor*, el largo éxito de **Pere Arquillué**, el preestreno de **Josep Maria Miró** *Nerium Park*... y ha habido además música, canción, circo, teatro infantil...

Pero si he comenzado hablando de monólogos es porque dos de los espectáculos más deslumbrantes y emocionantes de este festival han sido presididos por dos grandísimas actrices. Dos espectáculos que pudieron verse en dos días sucesivos, que dieron luz al penúltimo fin de semana del Festival.

Guy Cassiers (1960) nos trajo hace un año *El corazón de las tinieblas* con un solo actor. Ahora nos ha traído nada menos que el *Orlando* de **Virginia Woolf** (1882-1941), ese mágico texto en que la autora nos presenta a un personaje que vive trescientos años, que no quiere morir, un hombre que un día se despierta siendo mujer, un hombre que nace en el período elisabetiano y llega hasta la época con-

temporánea a Virginia Woolf. Y el hecho de ser hombre o ser mujer, veremos que es diferente... *Orlando* (1929) es una obra delicadísima pero en esta bella prosa cabe el alegato feminista, sobre todo, centrado en el insignificante lugar que ocupa la mujer en el mundo literario. Quizá no sea casualidad que coincida en la vida real en los años en que Virginia Woolf tiene como pareja a **Vita Sackville-West**. Para

mentos tan espectaculares como el del gran deshielo. Y todo bajo el sentimiento de la vida que está por encima de todo... Según **Kareljne Damen** (1960), la extraordinaria y grandísima intérprete, que ha sido también quien ha adaptado el texto, se trata no de una transformación de hombre a mujer sino de una evolución, de una oda a la supervivencia, a la imaginación. Todo sucede con una vertiginosa



La actriz belga Katelijne Damen en 'Orlando', visto en el festival Temporada Alta de Girona. / EL MUNDO

Kateljne Damen interpreta soberbiamente el monólogo de 'Orlando' dirigido por Guy Cassiers

mostrar este mundo interior y exterior, Cassiers coloca cuatro cámaras sobre el escenario con las que creará un juego de espejos, de imágenes dentro de las imágenes, de fotografías, de pinturas, de siempre bellos elementos que nos conectan con la historia de Europa, con mo-

suavidad. Es quizá un canto a la vida. No cabe duda de que el calificativo que mejor se adapta a esta gran puesta en escena es el de poético en el sentido más puro y amplio del término. Y ahí hay que incluir no sólo la absolutamente soberbia interpretación de Katelijne Damen, la ductilidad de su voz, la versatilidad de sus movimientos, la perfecta suavidad de su saber estar en escena, sino también y de modo importante las imágenes de video y los paisajes sonoros de **Fredrik Jassogne** y **Diedrik de Cock**. Creo que *Orlando* es junto a *Susn*, uno de los puntos culminantes de Temporada Alta 2013.

Susn -contracción de Susana en el dia-

lecto bávaro- es obra de **Herbert Achternbusch** (Munich, 1938), quizá más conocido como pintor o director de cine, que escribió esta obra para mostrar los horrores de la vida rural en Baviera. Son cuatro etapas, en cuatro décadas sucesivas, de la vida de una mujer que ya desde joven no acepta el ambiente en que le ha tocado vivir. El autor escribió la obra pensando en cuatro intérpretes pero aquí **Ostermeier** lo ha focalizado todo en **Brigitte Hobmeier** (Múnich, 1976), con lo que estamos no sólo ante una obra importante sino también ante otra grandísima actriz capaz de evolucionar hacia las diferentes edades de su personaje con impresionante autenticidad.

La muchacha no puede soportar el ambiente enrarecido de su pueblo, de su iglesia, de su cura y tras diez años la vemos saltar hacia mundos aparentemente más abiertos pero que la sumen en una agitada y continua frustración. Luego, en la tercera década, la vemos casada, mal casada, aburrída, sola, sin comunicación posible de ningún tipo con su amurramado marido y finalmente, la vejez, igualmente sumida en la soledad anodina que sólo halla un modo de escapar a todo, en la iglesia que al comienzo abandonó y que ahora la acoge de un modo suficientemente ambiguo como para dejarnos creer que vuelve a la religión o se marcha definitivamente de la vida... La obra sobrecoge por la falta de salidas que da a la protagonista, quizá también a la vida de Baviera. El espectáculo maravilla por la enorme capacidad actoral de Brigitte Hobmeier, un nombre que no hay que olvidar, un rostro, un gesto, que sigue paso a paso Ostermeier. Pero, como en el monólogo anterior, no hay que olvidar aquí tampoco la brillante escenografía y videografía a cargo de **Nina Wetzel** y **Sebastian Duponey** que enmarcan el estremecedor monólogo de la actriz, que sitúan ante nosotros la acción física y la mental o emocional.

Parece ya casi una costumbre, acabar el festival de Temporada Alta con los Propeller que han repetido por sexta vez este otoño. Es esa mágica compañía de **Edward Hall** que al estilo de **Shakespeare** y su época está formada sólo por hombres. Entre ellos, **Dugald Bruce-Lockhart** que, tras un curso intensivo con actores catalanes, acaba de entrenar con ellos en el Teatre Akadèmia de Barcelona *Romeo y Julieta*. Lo comentaremos.

Este mes DVD

BUENAS NOCHES, Y BUENA SUERTE

La mejor película sobre la 'caza de brujas' de McCarthy. Desvela el lado oscuro de EE UU y las presiones del poder para manipular a los medios de comunicación. Su lección sigue vigente hoy.

YA EN SU QUIOSCO.
Suscríbese en: historia@ladh.com

Síguenos en y
www.laaventuradelahistoria.es